



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

MARIA DE LA ALAMEDA

Sábado, 13 de febrero de 1937.

Núm. 121

Nuestra grandiosa dignidad nos impide dejarnos dominar por el criminal invasor

¡FIRMES!

Observando serenamente la situación internacional, se ve claramente, que hasta ahora, ¡triste y desgarradora ironía! no han empezado a darse cuenta las democracias europeas, singularmente Inglaterra y Francia, del crimen que con nosotros están cometiendo hace ya mucho tiempo las potencias fascistas, que cual fieras hambrientas de sangre, están destruyendo y segando las vidas de lo mejor del pueblo español, sincero y leal, por el solo delito de querer usar del derecho, de gobernarse libremente y ser el dueño legítimo de sus destinos.

La farsa de la no ingerencia, se decide por fin, a tomar el acuerdo de controlar las costas de España, incluyendo entre las potencias que han de ejercer dicho control, al gran país social y humano de la Rusia soviética. ¿Pero cuándo?

Cuando la hiena fascista ha clavado su garra de nuevo en un zarpazo criminal, en millares de víctimas caídas al empuje brutal de las tropas alemanas e italianas, que amparadas en la sordera y ceguedad del calmoso comité de no intervención, han sido enviadas a nuestra patria, para que en ella y con la sangre de sus hijos y los pedazos de su suelo, empiecen a hacer efectiva la factura que por metralla, aviones, aviadores y demás material de desolación y muerte, han contraído con esas potencias unos seres sin honor, sin hombría y sin patria, para los que la historia no podrá encontrar jamás palabras con las que denominarlos a ellos ni a su acción.

Ha sido preciso que, cual salteadores de caminos, se hayan apoderado en franca y descarada invasión extranjera, ante la faz de los marinos ingleses, de nuestra bella Málaga, para que su sensibilidad se haya percatado en principio, no sólo de la tragedia que vivimos, sino de que, como continuación de ella sería la que esas potencias democráticas europeas habían de vivir inexorablemente si la bestia fascista pudiera consumir totalmente su crimen en nuestra Patria.

¿Quiere esto decir que mañana mismo va a tener efectividad real dicho acuerdo? No, camaradas, aún pasarán días y semanas para que lo veamos. ¡Allá, en Londres, entre el fragor de aquella ciudad no se perciben los ayes de los niños y las mujeres españolas que caen destrozadas por la metralla de los negros aviones, tan negros como el corazón y las entrañas de los que los pilotan y los mandan!

Pero, ¡oh paradójica!, allí hay una caritativa sociedad protectora de animales.

¿Qué hacer?

Concentrar dentro de todos y cada uno de los españoles de verdad, todo el cúmulo de decisión y de coraje de que es capaz una raza indomable, a la que no hay fuerza humana posible de esclavizar y humillar, y en un gesto de dignidad insuperable erguirnos cual gigante ante el enemigo invasor y

en avalancha arrolladora caer sobre él y aniquilarlo, en gesta epopéyica de un pueblo que quiere, sabe y puede ser libre.

Sólo falta para ello que todos, sin distinción de matices y sexos, dándose cuenta del momento histórico en que vivimos, se sitúen firmes y en sus puestos, decididos a obedecer la voz del Mando Unico, representado en el Gobierno legítimo de la República Española de Trabajadores.

A las mujeres antifascistas

En nuestro periódico, AVANCE, aparecen unos entrefilets dedicados a las mujeres.

Las mujeres que estamos enroladas en el 3.º Batallón de la 32 Brigada, vamos a contestar a algunas preguntas y vamos a dirigir otras.

Preguntan en uno: «¿Lo hacéis todas?» Y decimos nosotras: Las del 3.º Batallón, desde hace muchos meses nuestras manos y nuestro corazón están al servicio del combatiente; lavamos mucho, cosemos todo, y cuando algún compañero cae enfermo entra en acción nuestro corazón y atendemos su dolencia como madres y hermanas. Esto hacemos nosotras, las del 3.º Batallón, y preguntamos: «¿Lo hacen así en todos los batallones? En esta semana hemos lavado 300 mudas. ¿Cuántas lavarán otras?»

Preguntan en AVANCE: «¿Qué esperas inactiva?» Y nosotras estamos en activo desde el 18 de julio que vimos el peligro. ¿Por qué se dice que la mujer no debe estar en el frente trabajando? ¿Es que hay algunas que no hacen nada útil? Si así es, será porque los responsables no cumplen su deber, y entonces, si no hacen trabajos útiles, que se marchen al pueblo o que sean evacuadas, pero que se vengán otras

que estén dispuestas a conquistar la felicidad, como lo estamos haciendo nosotras.

AVANCE se imagina la pregunta que le pueden hacer y la plantea: «¿Por qué te fijas en nosotras, etc.?» Nosotras sabemos que hay muchas inactivas, y sabemos y creemos que en la sociedad que vamos a forjar la mujer debe estar en su puesto, como los hombres, pues consideramos justa la máxima soviética y socialista: «El que no trabaje no comerá», y queremos seguir la otra que dice: «La redención del obrero será conseguida por él mismo».

Mujeres antifascistas: Ayudemos a los combatientes en la lucha contra el fascismo. Adelante por la victoria para ser felices.

Las mujeres que luchan en el 3.º batallón, 32 brigada, 3.ª división.

N. de la R.—AVANCE se complace en publicar las anteriores líneas, pero al mismo tiempo proclama con orgullo que todas, ABSOLUTAMENTE TODAS las camaradas que se encuentran en los frentes, cumplen con su deber en todo momento; por ello esos entrefilets no iban dirigidos a las que ya hacen lo que pueden por la causa, sino a aquellas que aún no se han enterado donde está su puesto.

Preparémonos de una vez para ganar la guerra

Llevamos varios meses de guerra contra el fascismo internacional, lucha por una parte maldecida por nosotros, pero por otra ansiada para acabar de una vez con la lucha diaria de nuestros intereses de clase.

¡Cuántos sinsabores y cuántas experiencias para seguir luchando!

Hemos aprendido a través de la lucha algo que nos faltaba saber, qué enemigo teníamos en frente. Al principio de la guerra, nuestro enemigo lo componían un ejército sin alma, unas unidades sin espíritu, compuestas por soldados obligados y por las hordas del pillaje y del crimen de los pueblos de Africa, que combaten por un interés económico; en sus filas también se encuentran los inservibles e históricos «patriotas» que pregonan una España «grande», que piensan construir sobre los cadáveres de cientos de miles de españoles y dando paso a la venta de su misma patria.

Hoy la situación es otra, la composición de su ejército es completamente distinta, ante la resistencia del heroico pueblo español se destruyó el ejército de Franco, que tuvo su más grande derrota en los frentes de Madrid. Ante la imposibilidad de conseguir el triunfo con las unidades «nacionales», el invertido y degenerado general pidió ayuda en hombres a los países que ya les habían enviado material, para ver si con los ahullidos de los camisas y de los alemanes el pueblo se declara vencido. Vano empeño el de estos zoológicos de la barbarie, el querer dominar a un pueblo que lucha por su libertad.

Tenemos planteada la lucha en términos de una importancia sin límites, vamos a ser los que abramos las puertas de la liberación a todos los países oprimidos y demos un paso gigantesco para que la paz sea un hecho y no una obsesión que pueda degenerar en una guerra. Preparémonos para conseguir el triunfo definitivo, que acabe de una vez con esta cruenta guerra que tanta sangre nos está costando y podamos empezar a construir la España que todos deseamos. La victoria depende principalmente de los hombres que combaten, si estos ponen una gran decisión en vencer, un gran espíritu de lucha y una confianza firme en la victoria, el triunfo del pueblo español será una cosa inmediata. No podemos oponer ante estas unidades del fascismo internacional, que serán las fuerzas de choque de la (inevitable, si el mundo no le corta su paso) guerra mundial, las milicias que en un principio fueron las que marcaron en el cuerpo mal oliente del fascismo la firme decisión de aplastarlos, hoy en relación con la guerra son unas fuerzas que no tienen la eficacia necesaria para el triunfo. Fundamos en un solo cuerpo armado todos estos héroes, todas nuestras fuerzas y nuestra energía en un potente Ejército al servicio del pueblo.

No podremos empezar la ofensiva final ni emplear todo nuestro material de guerra, si no nos encontramos en condiciones de obtener los mejores resultados posibles. Si estamos deseosos de que acabe la guerra, pongamos de nuestra parte todo lo que podamos y tengamos. Si queremos un Ejército que nos dé la victoria, tenemos que ser nosotros los que tenemos que forjarle; si necesita cuadros de mando, tenemos que hacerlos; si le faltan comisarios, lo mismo; en fin, si queremos un Ejército fuerte, disciplinado y capaz de derrotar al enemigo, tenemos que ser nosotros los que tenemos que construirle; con la ayuda y el calor de todos se desarrollará este embrión de Ejército en una formidable arma del pueblo, que será el que destruya al enemigo y después el que mantenga la victoria conseguida.

Todos a trabajar porque esto sea un hecho, y que en breve plazo veamos lo que todo el pueblo desea plasmado en realidad, VENCER.

¡Viva el Ejército del pueblo!

Celso RODRIGUEZ

Ayuntamiento de Madrid

Cómo vencer

En la sierra, ante las inclemencias del tiempo: nieve, agua, hielo y ventisca, se vence teniendo fe en la causa que defendemos y confianza máxima en los mandos que nos dirigen.

En las noches crueles, es cuando tenemos que demostrar que ya que la naturaleza nos creó como racionales, tenemos convicción suficiente para anteponernos a todas las molestias y sufrimientos que el frente de que nos ocupamos depare.

Tenéis que tener en cuenta, que sólo son pobres, los de espíritu, y nosotros con un espíritu grande de sacrificio por nuestra causa, a la que servimos como voluntarios, demostramos no somos pobres, en la avanzadilla, ante el parapeto o la trinchera, esperando firme al enemigo que tenaz e inconsciente del crimen que quiere realizar, dice defender una España grande y rica, pero que sus verdugos han vendido al fascismo internacional y la han arruinado.

Si nosotros al defender nuestra causa lo hacemos con verdadero recogimiento de ideas, sin molestias, sin quejarnos del frío y no teniendo otro pensamiento que nuestro ideal, éste nos dará el calor suficiente para mantenernos en nuestros puestos. Además, si pensamos en nuestros padres, compañeras e hijos, que serían víctimas del asesinato si ellos triunfasen, veremos que todas las molestias son cosas mínimas comparadas con aquellas penas, a las que las someterían una gente que sólo piensa en su bienestar egoísta, en franquachelas y borracheras indecentes y en la prostitución de nuestras mujeres e hijas, como han venido haciéndolo años y años, y entonces podrían decir con razón: Nuestros antepasados tienen la culpa de todo lo que nosotros padecemos, fueron cobardes, fueron pobres de espíritu y tengo la plena

seguridad que renegarian de nosotros.

Yo, que he visto de cerca estos espadones fanfarrones, que por el mero hecho de pasearse por los salones de los de sangre azul, arrodillarse y besar los anillos de los fariseos de la doctrina de Cristo, alcanzaron los grados máximos en el ejército de España, siendo la mayoría completamente inútiles, puesto que su fajín de generalato les servía únicamente para que sus esclavos (asistentes u ordenanzas) fueran los que en sus plenas orgías, juergas o borracheras, les iniciaran las operaciones que tenían que realizar al día siguiente, llegando al convencimiento de que sobre los hombros sólo tenían por cabeza una calabaza hueca.

Por eso al estallar el movimiento, me lancé con toda la fuerza de mi ser en su contra, para vencer su traición.

Pero os digo que vencer no es sólo estar en constante lucha de fuego en las líneas de combate, sino resistir en todos los momentos, aguantar todos los malos ratos y cuando el mando ordene adelante, no vacilar un solo momento, el pulso firme y la cabeza serena, los nervios tranquilos, el oído alerta para percibir las voces del mando y el pensamiento firme en todo momento, en la causa que defendemos, pues sólo de esta manera se vence.

PIMENTON

A V A N C E
espera tu donativo para el
Komsomol

M
cl
de

No
indign
los e
negro
lo da
rias. M
altera
creen
tan a
de Fr
falang
te tran
gen y
rándo
santo
ra int
ros de
el ca
pende
infruc
estrel
humana
que re
despu
cito q
seguro
tro inv
sible,
suplic
queda
ra la
cia, al
del tri
cano.

Los
ofreci
(Fran
guerra
El nú
sus as
biar
heren
que
mund
los Fr
Queip
bo, hi
tivos a
justici
Suc
que co
se dej

Sección del Miliciano

M A D R I D , clave central de nuestra victoria

No puede sorprendernos la indignación que cunde entre los extranjeros mercenarios, negros, rubios y blancos. Ello lo dan sus respectivas historias. Mézclanse las religiones, altéranse y se transforman en creencias subversivas. Fomentan a tal fin la desesperación de Franco. ¡Y son los mismos falangitas quienes presiden este transtorno, quienes lo dirigen y lo regularizan, amparándolo con su carácter sacrosanto! Esperan la nueva aurora internacional cuyos primeros destellos están alumbrando el camino triunfal de la independencia hispana. Sus casi infructuosos ataques, siguen estrellándose contra la barrera humana, de cuerpos inertes que resisten primero y vencen después a Hitler, no a su ejército que salió vencido. Estoy seguro que no queda en nuestro invasor una sola fibra sensible, capaz de vibrar ante las súplicas de su pueblo. Pero si quedará una silla eléctrica, para la madre que implore justicia, al ver escalar las cumbres del triunfo al Ejército republicano.

Los sacrificios humanos ofrecidos al dios de las armas (Franco) por el sostén de la guerra (Hitler), son asesinatos. El número de las víctimas y sus asesinos, no puede cambiar en título de gloria, esa herencia de barbarie primitiva que les caracteriza ante el mundo civilizado. ¿Qué son los Francos, los Molas y los Queipos, sino piratas sin rumbo, hienas sin nombre y fugitivos amparados en la funesta justicia reaccionaria?

Sucede en España, lo mismo que con los montes talaes; si se dejan en exceso los resal-

vos, el bosque al reproducirse, no será francamente limpio, sino que su mayor parte degenerará en zarzales y malezas. Es así, que en las naciones donde la nobleza (innoble) es numerosa en demasía, el proletariado es vil y cobarde; obedeciendo al yugo que sobre ellos pesa, le es permitido a los achulados señoritos, afilar sus dientes a la sombra.

En evitación de esto, ni un solo momento de vacilación. camaradas, fe en el triunfo y constancia en la lucha, os lo dice un compañero como vosotros, que no olvida un momento cuál es su puesto de lucha. La suerte de nuestra querida República, no hay que dejarla naufragar a su libre albedrío, hay que encauzarla en ese vasto cuerpo social que, cada vez más, abraza en su estructura, las regiones y poblaciones más refractarias de nuestro suelo. Franco, en quien desapareció la conciencia de la unidad de su ser, se desata colérico en injurias y prorrumpe en quejas antagónicas que florecen en el ruín estercolero de las aspiraciones germano-italianas, regadas inconscientemente — si se quiere — por aquellos que blasonaron ser nuestros hermanos. Irrumpen desde nuestra patria chica, hasta nuestra madre patria, columnas de extranjeros con el bélico espíritu de aniquilar, supeditar y oprimir nuestro pueblo con los acerados eslabones de la cadena de la esclavitud. Pero, España es y será ante todo y sobre todo, espejo del proletariado mundial y Madrid, clave central de nuestra victoria,

Gregorio G. CARDOSO

Ayuntamiento de Madrid

El pueblo español hambriento y asesinado

Pedimos pan y nos dieron metralla. Esta fué la conciencia de los tiranos españoles a través de muchos siglos de la España esclavizada. Todo aliento expansivo, vivificado y progresivo ha sido letra muerta en el sectarismo de los dioses y en la ambición sugestiva de quien nunca ha reconocido el derecho del proletariado. Cualquier movimiento de solidaridad social se ha reprimido con instinto salvaje, como si la ciencia materialista fuera un dogma de retroceso en la vida de los pueblos. Y así, en esta enfermedad infantil hemos vivido los humildes, sometidos a la ignorancia, vejados por una raza que se creía superior, que absorbía inicuaamente la grandeza del trabajo.

Hambre y miseria para el obrero, dijeron los poderes imperialistas, que cuanto más miseria más se someterán a nuestras leyes. Y efectivamente, el obrero, no sólo se humillaba, sino que se convertía en ser bruto e inconsciente, incapaz de divulgar sus derechos y necesidades.

En este estado, ideal para los tiranos, acrecentaron las oligarquías, los privilegios, los vicios de una sociedad holgada y el derecho a no reconocer más que la humillación del trabajo, para que todos los rendimientos de éste fuese malgastado en una vida depravada y prostituida.

Así, aminorados en nuestros derechos, oprimidos por el dolor inhumano y hambrientos de paz y de vida, llegamos a la tragedia actual. ¿Podemos consentir que nuestro manantial vigoroso, brotando de sus fértiles venas humanas todas las opresiones, todas las miserias y sacrificios que invadieron nuestros hogares, se vea otra vez paralizado por la contención de la tiranía? No, ca-

maradas; el hombre cobarde negó su historia de ser humano cayendo su nombre en el desprecio de la historia, y nosotros, que hemos demostrado ser inmensos raudales de valor, no podemos consentir paralizar las corrientes de nuestros ideales.

Venceremos a los tiranos para regenerar costumbres y leyes. Venceremos, porque la razón es madre generosa de socialidad y cultura; y como esta encarna la fuerza de nuestra lucha, no habrá enemigo que se imponga a la voluntad del proletariado español.

A larga distancia de lucha se van uniendo las energías guerreras que el más simple ciudadano está inspirado en el trofeo de la victoria; pero para garantizar la humanización de los sentimientos no debe haber rémora en la marcha ascendente de la purificación moral que hemos emprendido.

Combatientes de vanguardia y retaguardia: de todos necesitamos cooperación entusiasta, sin que el más pequeño desmayo pueda influir en retroceso de las filas revolucionarias.

Adelante, camaradas; la hora del triunfo se acerca, y el pueblo, que fué esclavo, despreciado y asesinado, ansia verse libre de sus verdugos y sobre la tumba de éstos poner la bandera roja que simboliza la sangre vertida por los mártires de la esclavitud, y alzando las virtudes del hombre al esplendor de la aurora que alumbra a la senda de la libertad.

¡Adelante!

I. P. M.

**Leed
A V A N C E**

Para la buena marcha del Ejército

Por Nilamón Toral

Para que una fuerza pueda dar su verdadero rendimiento, es necesario que cuantos no estén de servicio aprovechen el tiempo en su preparación; hoy desgraciadamente, aun en nuestras filas muchos creen que la guerra sólo es el estar en un parapeto o trinchera y que su misión sólo se reduce a cubrir un sitio determinado, nosotros tenemos un deber, saber si el mismo es adecuado y reúne condiciones defensivas o no las tiene, tanto los cabos de escuadra, como sargentos, tenientes y capitanes de compañía, que son los verdaderos forjadores de los soldados completos en toda la extensión de la palabra militar.

Si estamos conformes en que la guerra de por sí es dura, vamos a hacerla lo más agradable posible, aprovechemos todo el tiempo en bene-

ficio de nosotros mismos ¿Qué beneficios puede encontrar el camarada que sólo piensa en estar al lado de la hoguera o metido en la chavola? Ninguno, pero si nosotros le demostramos que todo ese tiempo precioso que pierde en perjudicar su salud lo debe aprovechar en cuidar su fusil, en reparar su parapeto, en poner su chavola en condiciones para que sea habitable, en estudiar el terreno para que el mismo sea su defensa, entonces él mismo tendrá confianza en sí, por lo cual será invencible y viendo todo esto ¿quién pensará en derrotas? Nadie. Pues sentado todo esto para los que tenemos el deber de hacer cumplir estas necesidades, yo me permito la libertad de aconsejar y exponer lo siguiente: ¿Puede nadie pensar, por poca responsabilidad que tenga, que sin preparación se

puede hacer un avance a fondo? No, se hubiera ido hasta donde las fuerzas físicas le hubiera permitido a cada combatiente.

Si le preguntamos a cualesquiera de nuestros compañeros, que si tienen deseos de avanzar, hasta los más tímidos nos dicen que sí, todos en general arden en deseos de hacerlo, pues aprovechemos este factor tan importantísimo para toda fuerza combativa y pongamos en condiciones de hacerlo a los mismos, que están deseando de ello.

Teniendo en cuenta que la infantería marcha a una velocidad media de cuatro kilómetros por hora, (un kilómetro en doce minutos), teniendo en cuenta el alto horario, nosotros debemos hacer comprender a nuestros camaradas que si no se hace una preparación adecuada, no se puede resistir

una marcha forzada, porque pensar que esto no sólo se consigue con ser valientes, no, hace falta como en el deporte entrenarse y entonces es cuando nosotros podemos conseguir todos los objetivos que ordene el mando. ¿Y preparados en estas condiciones, quién, ni que fuerza puede oponerse a nuestra razón, derecho e ímpetu? Nada ni nadie, ya puede Hitler mandar alemanes facciosos, y Mussolini macarrones de su invención, los cuales a nosotros no podrán cortarnos la digestión.

ULTIMA HORA

Parte oficial del día 21 de febrero, a las 21,30 h.

En Guadarrama fuego de cañón, fusil y ametralladoras sin consecuencias.

En Arganda los nuestros han resistido un ataque enemigos.

Nuestra gloriosa y valiente aviación obligó a la aviación facciosa a aceptar combate, a la que le fueron derribados siete cazas, por lo que el general Pozas ha felicitado a nuestros bravos y heroicos aviadores.

El resto del parte oficial no pudo ser captado por averías en la electricidad.

Imprenta ambulante de la 32 Brigada. - 3.ª división

Eusebio MOYA

SIN HOGAR

Esqueléticos, descalzos,
con el cuerpo doblado por hambre,
pasa una carabana trágica
con su miseria por la calle.

¡Es una estampa de miseria viva
que infunde respeto y coraje,
por pintarla el burgués con su látigo...!
¡¡Cobardes!!

No han mirado que son hijos nuestros,
hermanos de su misma madre,
y los han arrojado a la calle
como un desperdicio inusable.

Su casa son los caminos;
su vida es de todas partes

y andar, andar siempre y siempre
por no conocer a nadie.

Llevan a rastras a sus hijos
como una carga infamante,
como chozas de seres extraños
que huyen de todas partes.
Con los rizos caídos al cuello
sin cuido ni arte,
y los ojos profundos y bravos.
llenos de odio y coraje.

Yo los he visto... ¡Yo!
Los veo por todas partes
que van gritando ¡venganza!
y tenemos que vengarles.

**Hoy más que nunca, pégate al fusil y
clava los pies en el
suelo, y cuando an-
des sea para avanzar**

Ayuntamiento de Madrid

AVANCE
ORGANO DE LA
32 BRIGADA 3.ª DIVISION